





Mira este es el día que amanece
cien veces al día y no anochece.

Fig. 1: *Mañana*

Mañana

Mira este es el día que amanece
cien veces al día y no anochece.

Plantar un libro,
escribir un árbol,
tener un hijo.
Escribir un libro
tener un árbol,
plantar un hijo.
Tener un libro,
plantar un árbol,
escribir un hijo.

Hoy ya es mañana.

Plantar un libro,
escribir un árbol,
tener un hijo.
Escribir un libro
tener un árbol,
plantar un hijo.
Tener un libro,
plantar un árbol,
escribir un hijo.

Hoy ya es mañana

Mira este es el día que anochece
cien veces la vida no será...

Burros pintados

Se alternan lunas y soles
formando rayas de cebra,
así en los calendarios
soles y lunas se alternan.

En todos mis calendarios
corren los días asustados,
corren los días como burros,
burros a rayas pintados.

Odio los días iguales,
me hacen perder la cuenta.

Cebras, más cebras, las cebras
van y se visten de seda,
viene la lluvia y las limpia
y solo burros se quedan.

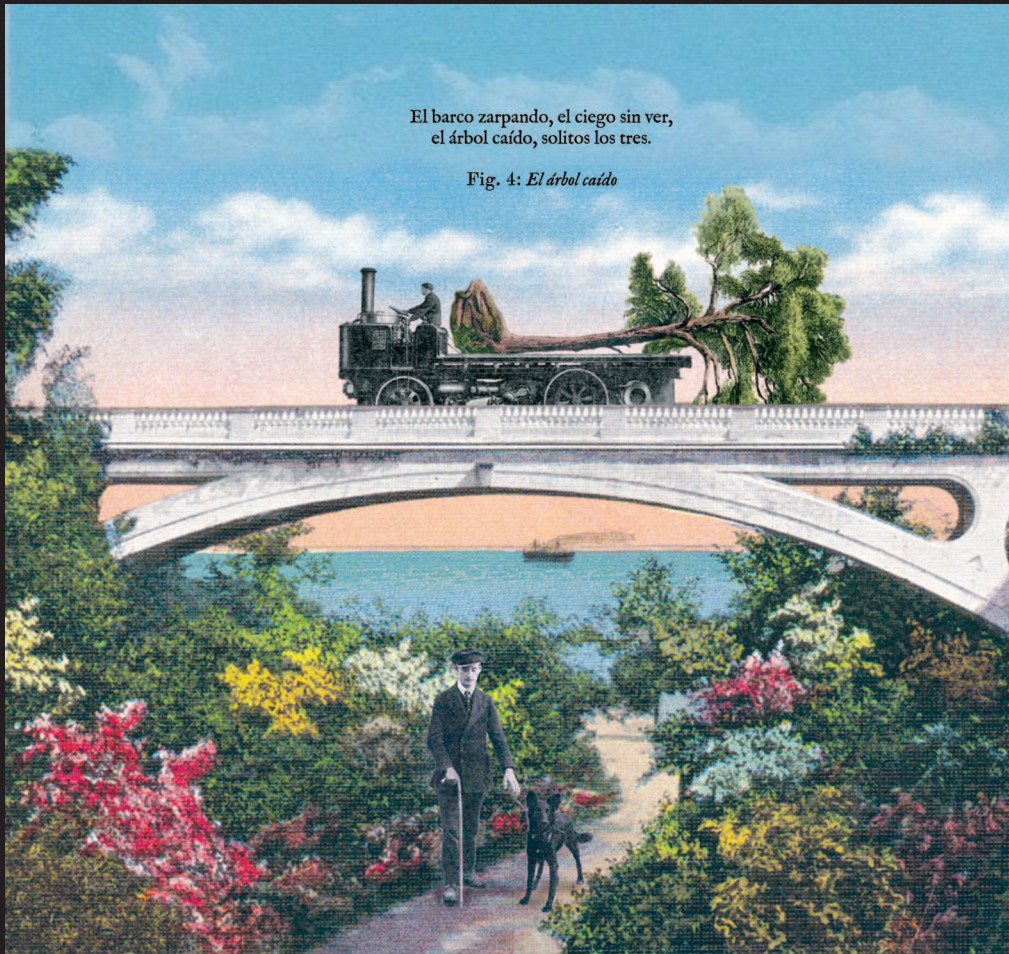
Odio los días iguales,
me hacen perder la cuenta.

En los zoológicos pobres
quedan las cebras desnudas
y piden a gritos los niños
otra mano de pintura.

Odio los días iguales,
me hacen perder la cuenta.
Vivan los días iguales
quiero perder la cuenta.

El barco zarpando, el ciego sin ver,
el árbol caído, solitos los tres.

Fig. 4: *El árbol caído*



El pozo

Clara sacó toda el agua del pozo
y así su cama se puso a flotar.
Hundió su pena, su casa y su gozo,
se quedó sola en medio del mar.

Pablo tapó el agujero del pozo,
sobre las tablas se puso a saltar,
y así olvidó que en el suelo y el cielo
siempre hay un hueco vacío por llenar.

Si nadie sabe convertir el oro en agua.

Alba tiraba las piedras al pozo,
así no tuvo con qué tropezar.
Dejó el camino liso como el agua
y la montaña no supo escalar.

De tierra Pedro llenó todo el pozo.
De dónde estaba así se olvidó.
Erró por toda la tierra buscando
tesoros, mapas, sus huellas borró.

Si nadie sabe convertir el oro en agua.
Ya nadie sabe convertir el oro en agua.

Damos vueltas en el borde del pozo.
Yo te persigo y tú corres sin más.
Cuando te cansas me paro y te cojo
agua del pozo para descansar.

Ya nadie sabe convertir el oro en agua.
Si nadie sabe convertir el oro en agua.
Ya nadie sabe convertir.

El Arbol caído


(dedicada a Chicho Sánchez Ferlosio)

Ay, si ya ni miras
a lo que hay que ver,
en este espejismo
no hay nada que hacer.

La duda, sin duda,
es mi única fe,
saber cuánto ignoro
todo lo que sé.

La pantalla siempre calla
lo que más hay que decir.
Juegue el verso en su batalla
la razón de su existir.

La duda, sin duda,
es mi única fe,
saber cuánto ignoro
todo lo que sé.



Noches que quieren amanecer,
así aguardamos un día nuevo
aun con los ojos del día de ayer.

Fig. 6: *Vigilia*

Cómo, qué y cuándo,
nada de eso sé,
por más que camino,
tierra entre mis pies.

La pantalla siempre calla
lo que más hay que decir.
Juegue el verso su batalla
la razón de su existir.

La duda, sin duda,
es mi única fe,
saber cuánto ignoro
todo lo que sé.

El barco zarpando,
el ciego sin ver,
el árbol caído,
solitos los tres.

Red eléctrica

Bebo el café frío en la ventana
cuando el día ya se apaga
donde las calles acaban cada noche.
Bebo el café frío ya sin ganas
donde la ciudad termina está la red.

Las luces se apagan cuando tus pies
tocan la red eléctrica.

Mil noches iguales me recuerdo
mirando por la ventana
mientras tu cuerpo saltaba allí en la noche.
Miraba los restos de la taza
mientras en la oscuridad
tu cuerpo saltando sobre la red,
dorada en el cielo sobre la red,
tus brazos abiertos sobre la red eléctrica.

Mil veces de nuevo me he asomado
por tu rastro iluminado
de tu cuerpo allí estrellado en la noche.
El café en la mesa está ya helado
y mis ojos ya cansados de mirar.
Luces en el cielo como tu ser,
rozas solo el suelo para volver,
saltas en la noche para volverte eléctrica.

Señales hablan todas de peligro.

Hace tanto tiempo que ya ni fue.
En la taza se enfrían restos de café.
Tú eras la equilibrista y yo el espectador,
un millón de bombillas entre tú y yo.
Todo queda a oscuras cuando tus pies
tocan la red.
Las luces se van para no volver
entre la red eléctrica.



Ve corriendo hasta el metro
que es ya la hora punta,
busca un hueco entre la masa
que tarde vas a llegar.

Fig. 7. *Antinana*

Vigilia

Esta vigilia nos lleva
víspera por terminar
qué vendrá.

Sueño que sueño la oscuridad
si es sólo el alba del día en los cielos.
Creo que sueño, y al despertar.

Y no recuerdo qué es la verdad,
la noche en calma y un día nuevo
o es sólo cierta la oscuridad.

Sale el sol.

Noches que quieren amanecer,
así aguardamos un día nuevo
aun con los ojos del día de ayer.

Sale el sol.

Días en vela paso.
Días en vela.
Días en vela paso.
Días sin huella.

Antinana

Despiértate... levántate,
tómame una tostada,
dúchate... vístete
y baja en el ascensor.

Ve corriendo hasta el metro
que ya es la hora punta,
busca un hueco entre la masa
que tarde vas a llegar.

Siéntate... en tu mesa,
enciende el ordenador
y a trabajar... y a laburar
hasta que marque el reloj.

Y después, de vuelta a casa,
ya es de noche, ¡oh, no!
Recaliéntate la cena
y de vuelta al colchón.

Échate... tumbate
y abre fuerte los ojos.
Prepárate... es el insomnio...
otra noche sin dormir.

Otra noche, otra noche,
otra noche sin dormir.
(*ad infinitum*)



El camino para mí
es seguir tus pasos,
por un cable de metal
yo dormido ando.

Fig. 9: *Sonambulistas*

La sed

De los ríos muertos,
de botellas acabadas.
Beber de las fuentes enterradas.

De los mares secos,
de océanos vacíos.
Beber de bañeras abandonadas.

Beber de tu mano y de tu boca.

Mejillas reseca,
lágrimas antiguas.
Beber de las lluvias ácidas.

De los grifos muertos,
de estos vasos rotos.
Beber de un alud de nieve química.

Beber de tu mano y de tu boca.

De las aguas negras,
de charcos podridos.
Beber de depósitos perdidos.

De fosas marianas,
de papel secante.
Beber de tus lágrimas mojadas.

Beber de tu mano y de tu boca.
Beber de tu mano y de tu boca.

Sonambulistas

Cada noche espero sobre el alambre.
Cada noche espero sobre el alambre.

El camino para mí
es seguir tus pasos,
por un cable de metal
yo dormido ando.

Tú caminas al dormir,
tú te haces la muerta.
De tu mano me colgué
y ya no....

Sigo tus pasos al dormir, soñar que ando
es el camino para mí, sobre el alambre.

Pasos en la noche sobre el alambre.
Pasos en la noche sobre el alambre.

Es el camino para mí, soñar que ando.
Es el camino para mí, sobre el alambre.
Es el camino para mí, seguir tus pasos.
Sigo tus pasos al dormir, sonambulista.

Cada noche espero sobre el alambre.
Cada noche espero sobre el alambre.

Ahora
(dedicada al Sr. don Luis Azpevedo)



Dices que la vida pasó.
Todo queda igual y sigue,
todo sigue y algo queda,

todo ahora
y mientras tú
dices que la vida pasó.

Este disco está dedicado con todo nuestro cariño y gratitud a María Isabel Mallén y Manuel Alonso por adoptarnos y acogernos, mimarnos, darnos de comer y cuidar de nuestros hijos mientras disfrutábamos en Villanueva del Río y Minas haciendo esta música.

Agradecimientos:

A Vega y Belén, Espe y Helena, a Nico, Circe y Jonás, a José y Carmen, a Paula Padilla, Spalding Gray y a Estanis Waflar por prestarnos su contrabajo.

LAS BUENAS NOCHES SON:

Rubén Alonso, Daniel Cuberta, Daniel Gómez,
Camilo Bosso y Miguel Brieva.

-Música y letras por Las Buenas Noches-
Helena Amado y Paula Padilla: coros en *La Sed*
Jordi Gil: efectos en *Red eléctrica*

Grabado y mezclado por Jordi Gil en el estudio
Sputnik de Sevilla, en dos sesiones realizadas en
septiembre de 2013 y en enero de 2014.
www.grabacionesestelares.com

Diseño e ilustraciones: Miguel Brieva
Editado por Aventuras Domésticas.
Descárgate nuestra música en
www.lasbuenasnoches.com



RECONOCIMIENTO - NO COMERCIAL - COMPARTIR IGUAL (BY-NC-SA):
No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles
obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia
igual a la que regula la obra original.





AVENTURAS  DOMÉSTICAS